

AÑOS	DOLAR	COSTO DE VIDA
1956	100	100
1957	111.50	124.7
1958	141	164.1
1959	226.9	350.7
1960	233	446.5
1961	233.9	506.8
1962	326.3	649

Fuente: En base a datos del Banco Central.

EL PLAN DE LUCHA

No pocos argentinos iniciaban ya el regreso de sus vacaciones. El verano estaba tocando fin. Las noticias anunciando el descubrimiento de un campamento guerrillero en Icho Cruz (Córdoba), en el cual fueron detenidos algunos menores (eran siete en total los detenidos) conmocionó a la opinión pública. A este anuncio se agregó otro más del mismo tenor apenas siete días después. La Gendarmería descubrió un depósito de armas pertenecientes a grupos castrocomunistas. ¿Qué estaba pasando en la Argentina? El mes no terminó sin traer más novedades sobre temas conexos. La policía informó que el asalto al Policlínico Bancario -agosto del '63- fue llevado a cabo por el grupo Tacuara, su jefe Joe Baxter estaba prófugo.

Derechas e izquierdas se cerraban sobre los argentinos. Las primeras reacciones fueron de estupor e incredulidad. Incredulidad para todos, para los funcionarios, para los empresarios, para los trabajadores. ¿Guerrilla en la Argentina? Los familiares de los detenidos tenían una buena posición, pertenecían a la clase media alta en general. ¿Era sólo un brote juvenil? Todo el mundo hacía especulaciones, y cada uno tenía su propia teoría. La edad de los detenidos oscilaba entre los 17 y 30 años, y la mayoría de ellos eran aventajados estudiantes universitarios. Entre los detenidos figuraba José Angel Cavanagh, hijo de un poderoso estanciero de Santa Fe, y Delfor Rey, hijo de un importante dirigente radical de Córdoba. Los primeros sondeos del periodismo los definían como de lectura muy intensa, poco cine, casi nada de TV, escasas amistades, ausencia de aventuras amorosas, obsesiva dedicación a la militancia. Los tacuaristas son profundamente religiosos, todos católicos; los castristas son grandes devoradores de literatura filosófica y política.

A sus allegados, padres, familiares, amigos, profesores, comenzaba a darles vuelta una pregunta, ¿por qué hicieron esto?: ¡Si tienen de todo! educación. .. recursos... así empezó la guerrilla... todavía no hay una respuesta homogénea ¿O sí la hay?

El gobierno ante el planteo de la CGT, sin respuestas efectivas en la búsqueda de aliados para frenar la embestida, comenzó a utilizar los argumentos que podrían acercarle aliados, "la CGT responde a un plan subversivo que puede estar conectado con actividades golpistas".

Por otro lado, era evidente que la CGT había decidido pasar resueltamente al ataque. El secretariado convocó a importantes sectores para expresarles (comentarles) las razones del Plan de Lucha. Los dirigentes sindicales reiteraron en la reunión "volver a la plena ocupación y producción industrial, para poner fin a la desocupación". Participaron de la reunión: Unión Popular, Conservador Popular, Democracia Cristiana, UCRI (Línea Alende), Demócrata Progresista, Partido Comunista, Partido Justicialista, UCRI (frentista), PSA, UDELPA, bloquismo; sólo faltaron a la cita el partido oficialista, los conservadores y el socialismo democrático.

Durante la reunión se emitieron diversas opiniones. Destacamos las de mayor relevancia.

Carlino (DP): Acepto la posición de lucha de la CGT, que hace un gran servicio al país y desea solucionar a corto plazo los problemas. Lo único que vamos a pedirle es que al operarse la toma de las fuentes de producción, no se destruyan.

Giúdice (PC): Apoyo sin reservas.

Ocampo (PSA): Apoyo sin reservas.

Tercera del Franco (UP): Está todo dicho por la CGT.

Torreiro (DC): Nos hemos hecho eco del pedido de la CGT, debe abolirse la legislación represiva. Domingorena (UCRI): Las fuerzas obreras han golpeado con toda delicadeza las puertas para dialogar y no encontraron soluciones... nos encolumnaremos en esta acción hasta restablecer el auténtico orden nacional.

Cornejo Linares (Mov. Prov.): Decidido apoyo al Plan de Lucha.

Cantoni (Bloq.) Apoyo al Plan de Lucha sin reservas.

Pedrini (Just.): Total identificación.

Solano Lima (Conserv. Pop.): Vivimos gobernados por una administración inválida, la CGT pide menos de lo que el país necesita.

El presidente de la República intentaba dialogar con algunas figuras del mundo político. Una de ellas fue Horacio Thedy, quien poco después conversó con el secretario general de la CGT. Sus palabras estuvieron cargadas de pesimismo: lo complicado de todo esto es que el presidente de la República cree que todo anda bien y de que aquí no pasa nada. Si Illia se diera cuenta de que hay problemas, y de que hay que actuar rápidamente sobre esos problemas, las cosas no serían tan difíciles. Pero no se da cuenta. Si sigue así, se va a enterar de la situación del país por el mismo método con que se enteró Hipólito Yrigoyen en su segunda presidencia: refugiado en un regimiento".

No es común en nuestro país, ver coincidir empresarios y trabajadores. Sin embargo, a fines de mayo en una reunión efectuada entre la CGT, CGE y la UIA, coincidieron en las quejas: paralización del país, desocupación. Las reuniones entre sindicalistas y funcionarios no aportaban soluciones. El Plan de Lucha de la CGT tenía como destinatario esta vez al gobierno en lugar del empresariado. Esas figuras comunes en las películas norteamericanas -los hombres sándwich- fueron utilizadas por la CGT como parte de la campaña de esclarecimiento. Cientos de militantes sindicales recorrían diariamente las calles céntricas con grandes leyendas colgadas en sus hombros:

**LA CGT EXIGE TRABAJO PARA 750.000 DESOCUPADOS LA CGT
EXIGE SALARIO DE EMERGENCIA MINIMO VITAL Y MOVIL DE \$
13.500**

La fecha de ocupación de fábricas se acercaba y desde el gobierno se adoptaban medidas para evitarlo. Los episodios registrados en Rosario y que ocasionaron tres muertos, llevaron a que la CGT advirtiese públicamente a los grupos que pretendiesen infiltrarse de que "serían barridos sin miramientos por los trabajadores si intentaban actuar nuevamente", al tiempo que se adoptaban medidas precautorias para que no ocurriese.

El riesgo de que esos grupos de choque, de poca significación en cuanto a su cantidad, pero bien entrenados y armados, actuasen en los momentos de las ocupaciones de las fábricas, no dejaba dormir tranquilos a los responsables de llevarlas a cabo. Podían convertirse en el gran argumento (o excusa) para desatar una represión indiscriminada contra los trabajadores. Había que aislar a los trabajadores de los extremistas, no por temor, sino por seguridad. Actuar de otra forma era irresponsable.

En el campo militar, había intentos de altos oficiales de normalizar seriamente la actividad de las FF.AA. Juan Guglielmelli, director de la Escuela Superior de Guerra, al iniciarse los cursos del '64 sostuvo: "antes se creía que solamente había una alternativa: o un ejército que se desentendiera totalmente de la realidad nacional y se dedicara con exclusividad a los juegos de la guerra, o un ejército en disposición de intervenir permanentemente en política. Lo segundo, constituye una desviación inadmisibles de los fines militares... no hay ejército que pueda llamarse tal en las condiciones creadas por los armamentos modernos, si sus abastecimientos fundamentales dependen del extranjero". Guglielmelli no hizo más que rescatar las tesis de figuras consulares en las FF.AA. como Mosconi y Savio. Pretendió en momentos sumamente particulares de la vida del país, trazar líneas de acción política para las FF.AA. No pudo.

UN GOLPE SOBRE BRASIL

Brasil, nuestro poderoso vecino, se preparaba para iniciar un largo proceso de gobiernos militares. Era la hora de que se cumpliesen las amenazas de Lacerda. Los esfuerzos de Goulart por apoyar y alentar a los oficiales nacionalistas tocaban a su fin. El Congreso estaba empantanado. Goulart no lograba los 2/3 de los votos para que pudiesen votar los analfabetos. Sus opositores tampoco lograban los dos tercios para iniciarle juicio político. En la calurosa noche del 30 de marzo un apasionado Goulart, arengaba a miles de suboficiales: "de ahora en adelante los sargentos no permitirán jamás que se pisoteen los sentimientos del pueblo". Fue un tremendo desafío, un cachetazo en pleno rostro de los generales y almirantes. Para Goulart el Frente Popular era el mayor respaldo y reaseguro del Brasil que él soñaba. "Los militares no se atreverían a enfrentar al pueblo", sostuvo en esas horas dramáticas.

Unas horas después, el 31 de marzo dos estados habían sido sublevados. En no pocos militares neutrales a las pujas políticas, la actitud de Goulart de romper la jerarquía y la disciplina los había decidido a tomar partido. El comandante en jefe del Ejército, le pidió a Goulart que disolviese el Comando General de Trabajadores que había declarado la huelga total, y acto seguido entregó el mando del Ejército al general Castelo Branco.

Poco después, Costa e Silva se hizo cargo del mando. La suerte de Goulart estaba echada. El tema Brasil y su revolución será motivo de nuevos análisis en nuestro trabajo.

Las cifras sobre desocupación en abril de 1964 habían ya trepado al 8,8 %. Fue un nuevo mazazo sobre las familias de los trabajadores. Las reuniones entre las autoridades nacionales (Palmero-Solá) y la CGT sólo sirvieron para abrir una nueva pausa. Establecer un salario mínimo, y no pensar en activar el aparato productivo, podría ser un remedio peor que la enfermedad, porque ¿cómo se pagaría ese salario mínimo? El tema, mayor producción, más eficiencia, seguirá vigente a través del tiempo. La Argentina continuará retrocediendo en el orden mundial. El 10 de abril, al reunirse nuevamente el Comité Central Confederal para analizar las formas y fechas de ocupación de fábricas, se conmovió desde el momento de su iniciación. Vandor hizo uso de la palabra y con duros términos pidió que se aprobara una declaración de repudio a la política social del gobierno. El texto de la resolución fue aprobado por abrumadora mayoría. Sólo se opusieron